



Columna

Ricardo Díaz
Gobernador regional de Antofagasta



¿Qué rol jugamos en el futuro que se construye?

Casi siempre cuando hablamos de futuro lo pensamos como si fuese un lugar o como si fuese un espacio hacia el cual hay que acudir.

San Agustín decía que lo único que realmente tenemos es el presente. El pasado nos llega a través de la memoria; el presente lo advertimos en nuestras emociones. Y el futuro, en cambio, tiene que ver, sobre todo, con las expectativas que vamos formando.

Si esas expectativas son positivas, nos preparamos para abrir caminos, para elegir bien, para construir oportunidades. Pero si lo que domina es el descontento, el temor o la desconfianza, el futuro se tinea de incertidumbre y se vuelve frágil.

Por eso el futuro no es algo ajeno a nosotros. Todo lo contrario: es algo que se construye con decisiones, con vínculos, con la forma en que miramos al otro y, especialmente, con la manera en que enfrentamos nuestras diferencias.

Este fin de semana participamos en el Encuentro Nacional de Vinculación Social (Envís) y hablamos de un futuro esperanzador. Un futuro que solo es posible si lo levantamos con diálogo. Fueron jornadas inspiradoras para abrirnos a nuevos desafíos, reflexionamos, nos hicimos preguntas y sobre todo escuchamos distintas voces, historias y experiencias en torno al desarrollo y el futuro del país. Y acá la región de Antofagasta juega un rol protagónico, no sólo por ser sede de este gran encuentro, sino porque realmente el gran motor de futuro está en esta región.

Y frente a la pregunta central de este encuentro ¿qué entendemos por desarrollo? nos dimos cuenta, junto a nuestros pares, que

en Antofagasta, ese diálogo y esa reflexión la iniciamos ya hace dos años con la Estrategia Regional Minera, que acordó entre todos: la industria, la academia, las comunidades, los servicios públicos y la sociedad civil; que no hay desarrollo sin bienestar social.

En la región hemos logrado hacer las cosas de otra manera. Depende de nosotros: menos discusiones estériles y más cooperación; menos desconfianza automática y más acuerdos que se sostengan en el tiempo. Y Chile también necesita menos pelea y más puntos de encuentro, menos monólogo y más conversación. Solo así garantizaremos un futuro verdaderamente esperanzador. Envís fue una muy buena plataforma para mostrar este diálogo que nosotros ya generamos en la región, pero que creemos se puede efectivamente hacer en todo Chile.

La región de Antofagasta cuenta con la mayor radiación solar del planeta, somos la región con la mayor producción eólica de Chile, gran parte de las reservas del litio están en el Salar de Atacama, aportamos al 50% de la producción nacional de cobre, contamos con una red de infraestructura vial, ferroviaria y portuaria madura, tenemos una capacidad instalada de desalación que nos posiciona a la vanguardia de la innovación hidráulica y contaremos con la primera planta de reúso de agua de Latinoamérica. Sin embargo, el potencial productivo por sí solo, no es suficiente si no se traduce en bienestar concreto para sus habitantes, por eso dialogar sobre el futuro importa y queremos convertirnos en la capital nacional del diálogo y te pregunto ¿qué rol vas a tener tú en este futuro y en este desarrollo?